

LOS JUEGOS DEPORTIVOS EN LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

JUEGOS TRADICIONALES MAPUCHES

Invisibilizadas por la historia oficial, las prácticas deportivas de los pueblos originarios fueron parte de su dinámica social. Los Juegos Tradicionales no deben ser escindidos de los Juegos Deportivos, ya que amplían y enriquecen el concepto de deporte. Francisco Benito realizó una detallada investigación sobre los orígenes de los Juegos Tradicionales Mapuches y su incidencia en la actualidad.

“Afkilpe aukantun dunu, aukantun dunu meu, piam, yeneenolu la che” (que no se concluya el conocimiento del juego, pues por él, se dice, la gente fue invencible)¹

Francisco Benito

Francisco Benito es Licenciado en Educación Física por la Universidad Nacional de Luján (UNLu), Magister en Gestión Educativa por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y Magister en Educación Física y Deportes por la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV). En UNAHUR cumple tareas como docente e investigador del Profesorado Universitario en Educación Física de UNAHUR. También es docente de la Universidad Nacional de Luján.

Me recibí de Licenciado en Educación Física por la Universidad Nacional de Luján en el año 2007. Mi tesis de licenciatura llevó por título *Cambios y permanencias de la práctica de juegos tradicionales en los Mapuches*².

Mi interés por los juegos que practicaban los mapuches nació hace cerca de veinte años, cuando mi hermano se fue a vivir con su familia a la Patagonia.

Los motivos de mi elección de un tema tan particular están vinculados con mi constante preocupación por la situación de los habitantes del pueblo mapuche de la zona de Junín de los Andes y sus alrededores en la provincia de Neuquén, Argentina. En esas páginas se entreveraron tanto las cuestiones afectivas, porque mi hermano trabaja en una escuela rural a 16 km del casco urbano de la ciudad, así como mi interés por ampliar el espectro de mis clases de Educación Física con la inclusión de los juegos tradicionales.

1- Manquilef, Fermín Trekamañ, “Sobre el Juego del Palín”, en Manquilef, Manuel. *Comentario del Pueblo Araucano II. La Gimnasia Nacional*. Santiago de Chile 1914.

2- Tesis dirigida por el Lic. Jaime Percyck, actual rector de UNAHUR.



Al abocarme al trabajo de investigación encontré mi primer y gran escollo: la escasa bibliografía disponible sobre los juegos mapuches.

Sí existen variadas publicaciones relacionadas con el lenguaje y algunos aspectos de la cultura mapuche como *Mapuches del Neuquén*, los 6 tomos de *Mapuches* de Esteban Erize, *Testimonios mapuches de Neuquén*, *Diccionarios mapuche - español, español - mapuche*. También hay textos que narran las matanzas perpetradas por el Estado argentino en las distintas etapas de la Conquista del Desierto, además de artículos periodísticos en revistas y el libro del Lonco Mapuche Pascual Coña. Pero poco y nada de juegos tradicionales.

Como parte de mi trabajo de campo hice consultas en algunas instituciones como el Museo de Cultura Mapuche, en Junín de los Andes, el que visité en varias oportunidades. Me sirvieron también los cursos de lengua y cultura Mapuche que se dictan en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Sin embargo, en el relato de ambas instituciones no advertí un gran conocimiento sobre los juegos y actividades motrices. Cabe aclarar que tanto los miembros del museo como las personas que dictaban los cursos en la universidad son mapuches.

Por estos motivos entendí que mi trabajo podría llegar a tener cierta relevancia, acrecentando así el estado de la cuestión de la Educación Física Intercultural con la inclusión de la práctica de actividades motrices y Juegos Tradicionales.

¿De qué hablamos cuando hablamos de juegos?

Los juegos son parte de la cultura, afirma Johan Huizinga en *Homo Ludens* (1938), trabajo en el que realiza un estudio del juego como fenómeno cultural.

También Pierre Parlebas, decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Sorbona de París, propone, en su obra *Elementos de Sociología del Deporte* (2002), un análisis detallado sobre los juegos definiéndolos como “cualquier situación motriz de enfrentamiento codificada, llamada juego o deporte por las instancias sociales.”³

A lo largo de la historia, la gran cantidad de juegos existentes y su gran variabilidad de prácticas y formas, ha contribuido a que los investigadores del tema los clasifiquen y los agrupen de distintas maneras según distintos criterios.

Las clasificaciones clásicas, a las que se accede en el comienzo de la formación de los distintos Profesorados de Educación Física, son de lo más variadas. La más tradicional y conocida es la que tiene en cuenta el número de

practicantes, clasificando así a los juegos en prácticas individuales, como por ejemplo el atletismo, el tenis o la natación, y juegos colectivos como el caso del fútbol, el rugby o el handball.

Otra de las clasificaciones considera el lugar donde se practican los juegos: así se determinan los juegos al aire libre, los de patio, los deportes de sala. También es posible clasificar a los juegos según el tipo de terreno donde se desarrollen o practiquen (de hielo o nieve, acuáticos, aéreos, etc.), o según el material utilizado: juegos con pelotas, con raquetas, deportes mecánicos, deportes con aparatos, etc.

Además de estas clasificaciones, que toman como punto de partida las características más visibles de los mismos, Parlebas menciona que recientemente han aparecido otro tipo de clasificaciones, más elaboradas, inspiradas en trabajos relacionados con las Ciencias Sociales, como por ejemplo la realizada por Pierre Bourdieu en su obra *La Distinción* (1977), “donde ha reubicado las prácticas lúdicas en un marco más global del espacio de los gustos y los estilos de vida.”⁴

Según la teoría propuesta por Bourdieu, las elecciones de una práctica deportiva están dadas por una faz puramente socioeconómica, dando como resultado oposiciones entre clases y fracciones de clases sociales.

En consecuencia, según la situación socioeconómica de las personas, cada una de ellas pueden inscribirse en un lugar donde se valora la fuerza o la brillantez, el enfrentamiento vulgar o el ritual cortés, el combate cuerpo a cuerpo o el combate a la distancia.

Como forma más directa de poder ver estas divisiones, el autor sostiene, por ejemplo, que los enfrentamientos de lucha, boxeo y el fútbol o de contactos brutales, son practicados principalmente por las clases más populares, más rudas o toscas en su accionar y, en cambio, los enfrentamientos más ritualizados como la esgrima, el tenis o aquellos en las que media una red, son los que gozan de la predilección de las clases más acomodadas, más refinadas en la selección de todos sus gustos y actividades.

Bourdieu también aclara que esta tipología está basada en otra ya totalmente construida que sirve para un análisis más abarcador que, además del aspecto estrictamente deportivo toma en cuenta en su análisis los gustos sobre cine, fotografía, el teatro, la música, así como también la faz política o ideológica.

Por último, la clasificación sobre juegos que fue fundamental para mi trabajo es la que incluye a todas las expresiones lúdicas existentes propuesta por Parlebas, donde se tienen en cuenta las instancias sociales y dos grandes categorías bien diferenciadas: la de los juegos deportivos tradicionales y la de los juegos deportivos institucionales,

3- Parlebas, Pierre, *Elementos de Sociología del deporte*. Instituto Andaluz del deporte. Málaga, 2002. p. 63

4- Bourdieu, Pierre. *La distinción. Crítica social del juicio*, en Parlebas, Pierre. op.cit. p.90.

reconocidos por la sociedad y por ende consagrados por instituciones deportivas como el fútbol, rugby, handball, los deportes gimnásticos, los atléticos o los de combate.

Las formas de expresión de estos juegos deportivos varían según las prácticas y los lugares donde se desarrollan, y su expresión final se encuentra en aquellas en las que se producen grandes manifestaciones deportivas donde confluyen gran número de naciones. Los Juegos Olímpicos de Verano son los de mayor interés, seguido luego por los mundiales y los campeonatos de fútbol.

Las características principales de los Juegos Deportivos Institucionales son las siguientes:

- ♦ Se rigen por reglamentos muy precisos, registrados y reconocidos.
- ♦ Están profundamente ligados a los procesos socioeconómicos de producción y consumo.
- ♦ Están bajo la autoridad de instituciones reconocidas oficialmente, como federaciones, comités olímpicos, etc.

Los Juegos Deportivos Tradicionales

Como contrapartida, Parlebas define a los Juegos Deportivos Tradicionales como: “Juego deportivo enraizado frecuentemente en una larga tradición cultural, que no ha sido sancionado por las instancias oficiales.”⁵

Los Juegos Deportivos Tradicionales, por tanto, son aquellos que no han sido consagrados como deportes, ya que no tienen el reconocimiento de instancias oficiales como federaciones o comités. Son juegos donde el reglamento puede variar según quien lo ponga en práctica o según el lugar donde se realice, dejando a la tradición local la forma de poner en práctica sus propios códigos y rituales.

Según Parlebas, entonces, las características principales de los Juegos deportivos tradicionales, son:

- ♦ Están unidos a una tradición a menudo muy antigua.
- ♦ Se rigen mediante un cuerpo de reglas fluctuantes, que admite muchas variantes según la voluntad de los participantes.
- ♦ No dependen de instancias oficiales.
- ♦ Son ignorados totalmente por los procesos socioeconómicos.

Globalización y deporte

El deporte no es ajeno al concepto de Globalización, un proceso económico, político y cultural en expansión en el que el uso intensivo de la tecnología no reconoce precedentes.

Néstor García Canclini sitúa el comienzo de la

Globalización a mediados del siglo XVI, en los albores de la expansión capitalista y de la modernidad occidental. Otros autores, en cambio, lo ubican a mediados del siglo XX, con la llegada de las innovaciones tecnológicas y comunicacionales, tales como la internacionalización de la economía y la cultura, la difusión de los viajes transoceánicos y la consiguiente comercialización hacia el Lejano Oriente y América Latina.

Más allá de diferencias en la datación, es cierto que la aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación e información, el uso de los recursos electrónicos para acercar a los individuos ubicados en distantes ciudades del globo y la multiplicación de empresas comandadas por *holdings* internacionales, han construido un mercado mundial en el cual el dinero y la producción de bienes y servicios tornan casi inexistentes las fronteras geográficas.

En *Globalización: visión histórica desde Sudamérica*, Tulio Ortiz cita a Leslie Sklair, quien expresa que hay tres esferas que componen el Sistema Global.

En la primer esfera, la económica, las grandes corporaciones transnacionales tienen sus etapas de producción en distintos territorios, quizás hasta políticamente disímiles a su lugar de origen, que además producen artículos estandarizados para el mercado global. La segunda esfera, la globalización política, presenta al Capitalismo como sello indiscutido. Por último, la tercera esfera corresponde a la globalización cultural, y “tiene como eje el consumismo que conforma una escala de valores y creencias destinadas a mantener el sistema de una manera permanente e ininterrumpida, de modo que el recambio invariable de objetos a consumir permita al proceso continuar en forma indefinida.”⁶

Ortiz afirma que la cultura consumista es tan poderosa, grande e imponente, que no solo modifica hábitos personales sino que derriba viejas costumbres y culturas tradicionales e incluso propone, en un mundo que tiende a ser cada vez más virtual, un cambio en los antiguos símbolos del conocimiento por otros nuevos.

Este efecto globalizador se puede visualizar fácilmente en cualquier evento deportivo. En el mundo globalizado, en el cual los procesos culturales, políticos y económicos atraviesan la actividad deportiva, publicidades, enfrentamientos deportivos entre equipos de países desarrollados y subdesarrollados, o entre equipos ricos y pobres, son elocuentes ejemplos.

Tanto en los Juegos Olímpicos o en los mundiales de fútbol o de rugby, que son los eventos que tienen mayor cantidad de espectadores y audiencia televisiva, como también en un maratón celebrado en un pueblo o en la realización

5- Parlebas, Pierre. op. cit., p. 281

6- Ortiz, Tulio. *Globalización: visión histórica desde Sudamérica*. Buenos Aires, Biblos, 2000. p. 30.

de un torneo local o escolar, se advierte la presencia de este halo instaurado por el proceso globalizante.

El efecto globalizador también lo podemos ver más allá de estos grandes eventos del deporte institucionalizado. Es frecuente encontrar en cualquier ciudad, pueblo o paraje rural, un pequeño “polideportivo” o una improvisada cancha de fútbol, donde los chicos, y no tan chicos, imitan a sus ídolos deportivos. Ejemplos de esto tanto abundan tanto en cualquier comunidad Mapuche de las provincias de Neuquén o Río Negro, a más de 1500 km de Buenos Aires, como en chicos de Villa Tesei, en el Partido de Hurlingham, en el conurbano bonaerense. En ambos lugares, tan distantes y disímiles, se multiplican las camisetas de Boca, de River o del Barcelona: los chicos juegan al fútbol o a la “pelota”, imitando a Lionel Messi con sus destrezas.

En cambio, las prácticas de las minorías étnicas, aquellas a las que la Globalización les ha dado un empuje hacia el precipicio del olvido, son muy difíciles de encontrar, aún entre miembros de las comunidades originarias.

El Juego Tradicional Mapuche “Palín” o “Chueca” es conocido y jugado por muy pocos miembros de la Comunidad. Lógicamente, aún menos conocido será en la tan lejana Buenos Aires.

Los Juegos Tradicionales en la actualidad

En mi Tesis de Licenciatura, la posibilidad de revisar la presencia y/o continuidad en los Juegos Mapuches me permitió comparar un relevamiento de los juegos realizado en 1914 por Manuel Manquilef, con otro que muestra lo que se jugaba en una escuela rural en el año 2007.

Allí observé que, con respecto a 1914, sólo quedaba la práctica de un juego tradicional, el Palín, y que su práctica se realizaba con varios cambios.

En dicha investigación, que realicé en Junín de los Andes, los estudiantes mapuches me contaron aspectos de los juegos tradicionales y las dinámicas de su práctica. Del total de los estudiantes que tuve la posibilidad de entrevistar, la mayoría dijo conocer algún juego que consideraba tradicional como el Palín o la Chueca, la Taba, el Tejo, la Payana, la Tirada de rienda, la Cincana y la Sortija.

La Tirada de Rienda, la Cincana y la Sortija (juegos donde prevalece la destreza del jinete a caballo), y la Taba (juego de azar), son definidos por Manuel Manquilef como “juegos importados del hombre blanco o criollo» y considerados cada uno de ellos como “no tradicional Mapuche”. A pesar de ello, estos juegos tienen un gran arraigo dentro de esta comunidad.

Por lo tanto, en ese momento, año 2007, de todos los juegos mencionados, el único sobreviviente de los tradicionales era el juego del Palín o Chueca.

Otro aspecto que resultó muy interesante durante la investigación fue el de definir cómo fue el proceso de aprendizaje y quiénes fueron sus transmisores. Al preguntar a los estudiantes quiénes fueron las personas que les enseñaron y dónde fue que aprendieron a jugar al Palín, la gran mayoría respondió haberlo aprendido con sus docentes, algunos de ellos de origen mapuche, en la escuela primaria.

Cabe señalar que la cultura mapuche, así como sus tradiciones e historia, son transmitidas de padres a hijos desde tiempos inmemoriales. Esta premisa apenas se cumple, al menos en las entrevistas que realicé durante mi trabajo académico.

Particularmente en este caso, el gran agente transmisor de los Juegos Tradicionales es la escuela primaria y sus docentes, no los antepasados. Esta situación es reconocida también por los recopiladores y estudiosos de la cultura Mapuche. Al respecto, Manuel Manquilef dice: *«La raza araucana (mapuche) no tiene nada escrito; su historia, sus costumbres i sus ritos han pasado de jeneración a jeneración por la tradición transmitida de padre a hijo»*.

Muchas escuelas primarias interculturales y bilingües se encuentran ubicadas dentro de la misma comunidad mapuche, y es allí donde los niños y jóvenes aprenden su lengua con maestros mapuches.

En la institución “escuela” como actor indiscutido de la elaboración de los planes y currículas, en la mayoría de los casos se aboca con más fuerza al bilingüismo mapuche/castellano, descuidando las demás facetas culturales, como los juegos, la música y la cosmovisión.

Sin embargo, tanto en la escuela como en las distintas Comunidades Mapuche, siempre están presentes las actividades deportivas vinculadas con los Juegos Deportivos Institucionales tales como el fútbol, el vóley y en ciertas ocasiones el handball.

Esta investigación abre las puertas para pensar que ya es hora de institucionalizar la enseñanza de los juegos tradicionales en las escuelas interculturales y bilingües de nuestro país, hasta ahora impulsado, en muchos casos, por iniciativas personales de algunos docentes comprometidos con las realidades culturales de los Pueblos Originarios. Es tiempo de rescatar el valor de las culturas originarias como parte importante de nuestro acervo cultural latinoamericano. ■